



Asamblea General

Distr. general
29 de mayo de 2019
Español
Original: ruso

Septuagésimo tercer período de sesiones

Tema 15 del programa

Cultura de paz

Carta de fecha 15 de mayo de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto del documento final de la Conferencia internacional científico-práctica “Medios para lograr la paz entre las religiones: el papel de los teólogos, los diplomáticos y las personalidades sociales”, celebrada en Moscú, el 25 de marzo de 2019 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con el tema 15 del programa.

(Firmado) V. Nebenzia



Anexo de la carta de fecha 15 de mayo de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Documento final de la Conferencia internacional científico-práctica “Medios para lograr la paz entre las religiones: el papel de los teólogos, los diplomáticos y las personalidades sociales”

El 25 de marzo de 2019 se celebró en Moscú la Conferencia internacional científico-práctica “Medios para lograr la paz entre las religiones: el papel de los teólogos, los diplomáticos y las personalidades sociales”.

La Conferencia fue organizada por la Asamblea Espiritual de los Musulmanes de Rusia, el Consejo de Cooperación con las Asociaciones Religiosas de la oficina del Presidente de la Federación de Rusia, la Iglesia Ortodoxa Rusa, la Sociedad Ortodoxa Imperial Palestina, la Asociación Rusa para la Protección de la Libertad de religión, el Instituto de Estudios Orientales de la Academia de Ciencias de Rusia y la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ISESCO) de la Organización de Cooperación Islámica (OCI), con la cooperación del Fondo de Apoyo a la Cultura, la Ciencia y la Educación Islámicas y con el apoyo de la Unión de Agencias de Noticias de la OCI.

A la Conferencia asistieron destacados representantes de instituciones educativas y de investigación científica estatales y no estatales de la Federación de Rusia y otros países, científicos, expertos, teólogos y personalidades religiosas, sociales y políticas de diferentes regiones de la Federación de Rusia y otros 39 países.

Durante la Conferencia se examinaron cuestiones de actualidad, como la armonización de las relaciones entre religiones y grupos étnicos, el papel de diplomáticos y teólogos destacados y la prevención de la ideología extremista en el ámbito de las relaciones entre las religiones.

Un tema que ocupó el centro de las intervenciones de los asistentes a la Conferencia fue la idea de la importancia de la formación de un espacio común de paz y buena vecindad, la indivisibilidad de la espiritualidad y los valores universales, la promoción de la tolerancia para con las tradiciones culturales de los pueblos del mundo y las prácticas espirituales tradicionales. Los participantes en la Conferencia señalaron la necesidad de coordinar los esfuerzos encaminados a fortalecer las bases fundamentales del diálogo interestatal e interreligioso en el mundo moderno, generalizar e intercambiar experiencias en ese ámbito y elaborar recomendaciones prácticas sobre el trabajo con la población, tanto para las comunidades de expertos como para los órganos del poder del Estado, las instituciones sociales y religiosas y los jóvenes.

Solo mediante el diálogo interreligioso, la cooperación entre el Estado y las instituciones religiosas, la observancia de los derechos y las libertades religiosas de las personas de diferentes confesiones, así como el diálogo constante con los representantes de los órganos del poder del Estado, podrán alcanzarse los objetivos trazados. Las personalidades estatales, religiosas y sociales, los teólogos y los diplomáticos tienen un papel esencial que desempeñar en el fortalecimiento del diálogo entre religiones.

Los participantes en la Conferencia prestaron especial atención a la inadmisibilidad de la distorsión de enseñanzas y tradiciones religiosas centenarias y de sus fundamentos con fines políticos o por intereses egoístas. Es inaceptable el uso de motivos religiosos para librar y justificar guerras y otras agresiones. Los participantes en la Conferencia subrayaron la importancia del apoyo mutuo en interés

de la población de los países entre los órganos del poder y las organizaciones espirituales. Se hizo especial hincapié en la necesidad de respetar el principio de no injerencia del Estado en la vida religiosa de sus ciudadanos y de los ciudadanos de otros países. Hoy, más que nunca, urge establecer un orden mundial en el que las distintas civilizaciones, pueblos, religiones y culturas puedan coexistir pacíficamente. La armonización de un orden mundial renovado, la resolución de los conflictos existentes, incluidos los que tienen como caldo de cultivo las contradicciones entre grupos étnicos y confesionales, y la lucha contra el extremismo religioso tienen como condición la sinergia de los esfuerzos de diplomáticos, dirigentes políticos y personalidades espirituales e instituciones de la sociedad civil.

La eficacia de la lucha contra los desafíos y las amenazas actuales está directamente relacionada con el fortalecimiento del diálogo entre culturas, civilizaciones y religiones y la superación de la ignorancia espiritual y la intolerancia. Los participantes en la Conferencia hicieron hincapié en que el desarrollo armonioso y sostenible es imposible sin la preservación de la propia herencia cultural, las tradiciones de nuestros antepasados y los fundamentos espirituales.

Los participantes expresaron su preocupación por el peligro que representa la posición de algunos Estados y sus dirigentes, que se han declarado guardianes de la democracia mundial y que creen posible atribuirse el derecho exclusivo de designar arbitrariamente a algunos gobiernos como “indeseables” y a algunos países como “fallidos”. Semejante enfoque provoca el caos en diferentes regiones del mundo, destruye lazos interculturales y humanitarios y fundamentos centenarios y activa el mecanismo de la opresión de los pueblos. Las estrechas aspiraciones geopolíticas de una serie de países, y su ansia de dominación, su codicia y su orgullo, causan enormes daños a los pueblos, aniquilan a ciertos grupos de población y provocan guerras fratricidas.

En la Constitución de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se afirma con justeza que “las guerras nacen en la mente de los hombres”. En el preámbulo de la Constitución, aprobada en 1945, se dice que, si no queremos fracasar en el empeño, “la paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad”. Sin embargo, ese tipo de solidaridad no surge por sí sola, sino que exige de todos nosotros acciones y esfuerzos concertados.

La educación, que siempre ha desempeñado y sigue desempeñando un papel importante en la formación y en la preparación de las personas para un comportamiento social satisfactorio, debe contribuir a la consecución de esos objetivos. Esta misión universal no excluye posibles diferencias fundamentales en estrategias y métodos de educación condicionados por las particularidades de cada época y cultura.

La era de la globalización obliga a hacer ajustes en la comprensión de la educación: esta ya no puede permanecer confinada dentro de los límites de su propia cultura. No basta con transmitir los propios valores y las propias tradiciones nacionales y étnicos. Es indispensable que educación intercultural y los estudios religiosos comparados se conviertan en un imperativo moral.

Los participantes en la Conferencia coincidieron en que es necesario fortalecer las relaciones de buena vecindad y asociación entre las religiones celestiales tradicionales. Para ello, es necesario aplicar las tecnologías modernas, crear estructuras comunes en el espacio de Internet y elaborar contraargumentos conjuntos contra los reclutadores de sectas totalitarias y organizaciones terroristas.

Los participantes en la Conferencia reconocen que solo mediante el diálogo, la comunicación y la aspiración a cooperar de buena fe se podrá derrotar la ignorancia

religiosa, el extremismo pseudo-religioso y el chantaje de la identidad religiosa y armonizar las relaciones entre religiones.

Los participantes en la Conferencia consideran importante para el diálogo intercultural aprovechar la experiencia positiva del Consejo Interreligioso de Rusia, encabezado por su Santidad el Patriarca Kirill de Moscú y de toda Rusia, que es un órgano que reúne a representantes del cristianismo, el Islam, el judaísmo y el budismo, y del Consejo Interreligioso de la Comunidad de Estados Independientes copresidido por Sheikh ul-Islam Allahshukur Pashazade. Los participantes en la Conferencia encomian el papel de las organizaciones religiosas en la prestación de ayuda humanitaria y en la solución del conflicto en la sufrida tierra de la República Árabe Siria, que sufrió durante mucho tiempo a causa de la guerra.

Los participantes en la Conferencia condenan enérgicamente el cruento acto terrorista recientemente perpetrado en Nueva Zelandia, que provocó numerosas víctimas, y repudian las raíces de ese fenómeno, que es resultado de la propaganda abierta de la islamofobia, la xenofobia y otras manifestaciones de odio étnico e intolerancia religiosa en los medios de prensa y las redes sociales, y hacen un llamamiento a los gobiernos y a las autoridades estatales de todos los países para que combatan resueltamente ese tipo de propaganda misantrópica y a que ejerzan un control responsable sobre la difusión de esa propaganda en los medios sociales.

Los participantes en la Conferencia exhortan a todas las personas del mundo que ocupan una posición social activa a no escatimar esfuerzos por preservar la paz, la amistad y el diálogo entre los pueblos, las religiones y las culturas y declaran su determinación de mantener el rumbo elegido. A los fines de llevar a la práctica las propuestas anteriores, expresamos nuestro apoyo a iniciativas internacionales como la Declaración de Ammán, la Iniciativa de Paz Árabe y otras iniciativas encaminadas a lograr una solución justa y amplia de los conflictos en el Oriente Medio, así como en otras regiones del mundo, que cuentan con el apoyo de todos los interesados en foros mundiales de diálogo.

En vista de lo anterior, los participantes en la Conferencia aprobaron una resolución como parte del documento final.

Los participantes en la Conferencia también encomiaron el papel de la República Árabe Siria en la lucha contra el terrorismo internacional, así como la firme posición de eruditos musulmanes y personalidades religiosas cristianas en relación con las ideas terroristas y extremistas.

Los participantes en la Conferencia, a fin de fortalecer y mejorar los mecanismos de diplomacia social, apoyan la iniciativa de poner en práctica el programa social y educativo Kavim.

Resolución

1. Reconocemos que la celebración de la presente Conferencia internacional científico-práctica sobre el tema de la paz entre las religiones es un importante evento de actualidad dirigido a encontrar soluciones eficaces a los problemas de la cooperación entre religiones, culturas y civilizaciones.
2. Hacemos un llamamiento a dirigentes de Estado, diplomáticos y personalidades religiosas y políticas prominentes y a científicos de renombre de las distintas regiones del mundo para que aúnen esfuerzos y capacidades a fin de mantener y preservar la coexistencia pacífica y la cooperación entre los pueblos, las religiones y las culturas.
3. En el contexto de la actual tensión internacional en las relaciones entre los Estados del mundo, exhortamos a todos los países y Estados para que adopten una posición de respeto y observancia estrictos de las normas del derecho internacional

sobre la libertad de conciencia y religión, y de los acuerdos concertados y su aplicación.

4. Abogamos por el fomento de la cooperación entre entidades gubernamentales y sociales internacionales para el desarrollo y la preservación de la diversidad étnica, cultural y religiosa.

5. Abogamos por la promoción del intercambio de experiencias entre la comunidad científica y expertos internacionales en relación con el fortalecimiento del diálogo interreligioso y la prevención de las ideas extremistas y terroristas.

6. Consideramos que, para llevar a cabo con éxito el diálogo entre religiones y culturas, es importante intensificar las actividades de grupos especializados de instituciones internacionales como las Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Consejo de Europa, la OCI y la UNESCO dirigidas a impugnar y neutralizar las manifestaciones de antisemitismo, islamofobia, cristianofobia y xenofobia en todo el mundo, y es igualmente importante prestar especial atención a la difusión de los conocimientos científicos y los valores culturales modernos.

7. A la luz de la calamitosa situación de los creyentes, incluidos los cristianos, que son víctimas de genocidio en la región del Oriente Medio y en África, los participantes en la Conferencia exhortamos a los Estados miembros de la OSCE a que contribuyan más activamente a la pronta aplicación de la instrucción aprobada por el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la organización en 2014 en Basilea de elaborar dos declaraciones separadas sobre la protección de los cristianos y los musulmanes.

8. Repudiamos la publicación en los medios de comunicación y las redes sociales de información deliberadamente falsa que pueda dar lugar a conflictos interreligiosos e interétnicos y sembrar la discordia y el odio sectarios.

9. Los participantes en la Conferencia observamos que la política interior y exterior de la Federación de Rusia, en cuya conducción se tiene en cuenta el derecho humano a la libertad de religión, la libre determinación nacional y el respeto de las especificidades históricas y culturales de los pueblos y las religiones, es un factor positivo de influencia en el vector mundial general del desarrollo.

10. Abogamos por que se preste una mayor atención a la organización de una colaboración y cooperación eficaces entre las asociaciones religiosas e interuniversitarias de jóvenes a nivel internacional, y por que se elabore, con la participación de académicos, teólogos, activistas de derechos humanos, diplomáticos, científicos y expertos, un concepto para contrarrestar la ideología del extremismo entre los jóvenes.

11. Abogamos por que se continúe la búsqueda de nuevas formas de contrarrestar eficazmente las ideas misantrópicas del extremismo y el terrorismo en Internet y las redes sociales.

12. Señalamos a la atención el hecho de que la declaración del Presidente Donald Trump sobre los altos del Golán viola las normas del derecho internacional, socava los esfuerzos por lograr una paz justa y amenaza con intensificar las tensiones en la región.

13. Apoyamos la iniciativa de celebrar en 2019, en Damasco (República Árabe Siria), una conferencia internacional científico-práctica sobre el papel de las ciencias religiosas, la cooperación interreligiosa y la diplomacia internacional en la lucha contra el extremismo y el terrorismo .

14. Apoyamos la celebración en El Cairo (Egipto), en el período de octubre a noviembre de 2019, de una conferencia internacional científico-práctica dedicada al 90º aniversario del natalicio de E. M. Primakov.
 15. Apoyamos la propuesta de celebrar en 2022, en la Federación de Rusia, la Conferencia Mundial sobre el Diálogo Interreligioso e Interétnico y los esfuerzos de ese país para promover esa iniciativa en los foros internacionales.
 16. Destacamos el efecto positivo de la labor conjunta de los participantes en esta Conferencia en el fomento del diálogo entre religiones y expresamos nuestra gratitud a los organizadores y a todos los participantes por su labor encaminada a preservar y fortalecer la paz y la armonía entre las religiones.
-